



Se realizó el X Coloquio de la Cátedra
Creatividad y Valores "Alfonso López
Quintás": La Cultura y el Sentido de la Vida



Complejidad, complementación y valores.

X Coloquio *Cátedra de Creatividad y Valores "Alfonso López Quintas"*.

La Cultura y el sentido de la vida. 29 de agosto de 2012.

Universidad Anáhuac México Norte, Facultad de Humanidad. CAD.

Por: Abraham Nosnik Ostrowiak.

En primer lugar quiero agradecer a la Universidad Anáhuac México Norte el abrir un espacio de reflexión acerca de los valores, la cultura y el sentido de la vida. El espíritu de nuestro tiempo no corre muy en paralelo a estos temas aunque nos quejamos permanentemente de que ya no hay valores, no encontramos un balance en nuestra cultura entre lo inmediato y lo placentero, y lo permanente y lo trascendente. Decimos que cada vez es más difícil desacelerarnos y pensar acerca del sentido de la vida, de nuestras vidas.

Agradezco también a la Maestra Nora Ricalde y muy en especial al Dr. Rafael García Pavón convidarme de este pequeño paréntesis en nuestras rutinas y acelere diario para acercarnos un poco, aunque sea brevemente, a la búsqueda de verdades que nos hagan sentir más plenos.

Antecedentes.

Inicio mi intervención con una hipótesis: desde mi punto de vista la lógica de la vida, y por lo tanto el sentido que le otorgamos a nuestras vidas, depende en mucho de cuatro realidades que denominamos caos, contradicción, complejidad y complementación. Es decir, el sentido que le podamos encontrar a nuestras vidas, o por generalizar: el sentido de la vida, depende en mucho de nuestra condición de humanos y esta condición se enmarca en la naturaleza de los procesos de (1) caos; (2) lo contradictorio, paradójico o dialéctico; (3) la comprensión de lo complejo o Teoría de la Complejidad, y nuestro esfuerzo de (4) complementación.

Desarrollo.

Caos lo entiendo como los antiguos clásicos. Caos es la potencia, la propensión a ser, lo posible imaginado y lo probable cuando queremos predecir "algo" habiéndolo previamente medido. Actualmente hacemos equivalente el caos con el desorden, o bien, de forma más educada y técnica le adjudicamos la característica de complejo.

(2)

Pensemos por ejemplo en la pregunta ancestral que en mí causa una tremenda perplejidad: ¿Por qué pudiendo no existir nada, existe algo? Si caos es potencia antes de existencia o propensión antes de acto, seguramente los clásicos pensaban en un lugar en el que ni el tiempo ni el espacio eran parte de la realidad. ¿Será que intuían lo que antecedió al Big Bang y pensaban en ello como un caso de un no-lugar en un no-espacio? ¿O simplemente como un ejercicio de imaginación donde todo es posible? En todo caso, existe consenso que si se admite la posibilidad de una gran explosión inicial, antes de ésta no había ni tiempo ni espacio. Había caos. Cabía toda posibilidad.

Lo contradictorio, paradójico o dialectico inicia con la vida. Según Freeman Dyson la vida es de hecho una contradicción pues por un lado, admite y se manifiesta magníficamente con la máxima diversidad (él le llama “Infinito en todas direcciones”, título de uno de sus libros). Ello implica la condición de máxima libertad. Sin libertad no hay variedad, no existe lo diverso. Por otro lado, afirma que sin disciplina no hay grandes logros. La vida también demanda disciplina para alcanzar lo notable, lo sobresaliente. Lo creativo, pues, depende tanto de la máxima libertad como de la máxima responsabilidad manifestada como el imponerse uno mismo la disciplina requerida para que no haya desviación del camino al ideal también autoimpuesto. La vida, entonces, inicia con una paradoja: se requiere tanta innovación como sea posible y tanta disciplina como sea necesaria en un solo proceso que llamamos creatividad.

Con el inicio de la vida se da comienzo a los problemas. Tan pronto como acabo de anotar esta idea me asalta la duda con la que muchos maestros de Filosofía confrontan a sus alumnos. Preguntan los docentes: ¿si no hay nadie que presencie el acto, cuando un árbol cae en medio de un bosque ... hace ruido? Esa cuestión básica de teoría del conocimiento busca hacer pensar al que inicia su camino en la aventura de la reflexión educada que el ruido mismo es una noción humana además de un fenómeno físico. ¿Cuando inició la vida se requirió una mente humana que conceptualizara problemas para poderlos reconocer? Si acaso la hubo no tenemos noticia. Por lo que procedo al siguiente punto.

Los problemas están estrechamente relacionados con la lógica hasta ahora descrita. Si existe contradicción o paradoja, si existe una dinámica dialéctica que confronta posiciones una con otra (llámense tesis y antítesis, por ejemplo) existe una situación problemática

(3)

que nos urge solucionar. Popper, distinguido filósofo de la ciencia del siglo XX, incluso afirmó que sin valores no habría problemas. Los valores son los que destacan que un problema requiere o no, urgentemente o no, de una solución. Lo valioso en sí mismo también tiene su origen en una contradicción. Lo valioso es importante en tanto lo deseamos pero también en la medida en que es escaso y su obtención es difícil.

Tómese por ejemplo el caso de los nativos del oeste del Canadá. Se dice que los pobladores originales de esta región vivían tranquilos y sin aprehensión en medio de miles, quizá cientos de miles, de animales cuyas pieles eran muy valoradas por los ingleses que los conquistaron eventualmente. Al llegar a su territorio, los colonizadores iniciaron la caza de muchas especies cuya piel atesoraban. Los llamados indígenas de esas regiones no entendían la voracidad detrás del consumo de ese tipo de especies. Se dieron cuenta paulatinamente del valor de la riqueza que ellos mismos estaban perdiendo cuando advirtieron que las pieles obtenidas de dichos animales tenían una capacidad de intercambio importante además de que a medida que pasaba el tiempo el recurso se iba volviendo más escaso y se acumulaba de manera creciente en el patrimonio de los colonos ingleses, sus contrarios. Cuando hubo suficiente recurso para todos, el recurso no se valoró tanto. Cuando escaseó, su obtención se dificultó y se centralizó lejos de sus antiguos poseedores, el recurso se valoró como nunca antes. La escasez, la restricción y la acumulación son causa no sólo de conflictos sino de valoración. La valorización y los conflictos paradójicamente también llegan a ser productivos, además de muy violentos. La parte productiva la llamamos creatividad. La creatividad, pues, es hija de la escasez y la necesidad que no es otra cosa que la expresión de que algo es muy valioso para nosotros y nos movilizamos para obtenerlo. De hecho, así se explica desde su etimología la motivación.

En su Teoría de los Tres Mundos, K.R. Popper nos explica que existen, precisamente, tres mundos como parte de la realidad que percibimos. Está el mundo 1 de la Naturaleza o las manifestaciones físicas de la energía, lo material. En este mundo hay cosas y seres vivos vegetales y animales. Está también el mundo 2 de la Naturaleza humana o de la subjetividad o de la conciencia intersubjetiva. Es el mundo de las redes sociales aunque no medien entre ellas la tecnología. Y finalmente, está el mundo 3 o el mundo de los productos de la mente humana, o de las creaciones humanas. Popper le llama también a este mundo el mundo de la objetividad.

(4)

Un problema filosófico fundamental en la discusión de la naturaleza de la ciencia y de la diferenciación entre ciencias naturales y sociales o humanas es precisamente la posibilidad de conocer objetivamente la realidad. Popper afirma que la objetividad humana es posible precisamente por la condición contradictoria de la existencia, incluido el ser humano, sus productos y la naturaleza de este tipo de creaciones.

Según nuestro autor, la Naturaleza se gobierna por medio de las leyes que describen las regularidades de lo que sucede en ella. La Naturaleza humana no puede admitir leyes por la presencia de la libertad del ser humano. Si acaso, hablamos del principio de racionalidad o la capacidad de discernimiento o resolución de problemas del humano que si bien no es poca cosa, ahora sabemos por las neurociencias que esta capacidad se enmarca de nuestras emociones y que según expertos en toma de decisiones como el psicólogo y premio Nobel de Economía, el Profesor Kahnemann, está plagada de sesgos y errores. A pesar de ser limitada la racionalidad es una extraordinaria capacidad. Popper basa la posibilidad del conocimiento objetivo de la realidad precisamente en el estudio de nuestros errores. Es el análisis minucioso, honesto y transparente ante terceros de nuestros errores que podemos transformar nuestra capacidad limitada de pensamiento en una herramienta útil al servicio de nuestros problemas y de las mejores intenciones y causas que son guiadas por valores.

Pero, ¿cuáles son las mejores intenciones y las mejores causas y qué valores son las que, en todo caso las guían?

En los años treinta del siglo pasado, Karl R. Popper se enfrentó a un grupo de magníficos pensadores, de origen humanista algunos y entrenados como científicos otros, conocidos como los positivistas lógicos. Contrario a las doctrinas de estos últimos, Popper no sólo reconoció la importancia de la metafísica, desvalorada por los positivistas y considerada como un sinsentido en términos analíticos, sino la estableció como la fuente de todas nuestras ideas. El meollo del asunto no es precisamente si existe o no la metafísica como un referente importante en el pensamiento y progreso humano sino cómo podemos evaluar la calidad de las ideas que provienen de ese ámbito que es el ámbito de la propia imaginación humana.

(5)

En su principio de demarcación Popper nos legó sus criterios de evaluación acerca de lo valioso o perjudicial de las ideas humanas y de las acciones que provocan. En esta demarcación Popper diferenció entre ciencia y pseudociencia. Ciencia es tanto la actitud de apertura y autoexigencia como el método autocorrectivo y el conocimiento humano temporal y tentativo que alivia la condición humana y cuyo valor se aprecia sólo después de que demuestra ser (lógica y empíricamente) verdadero (por análisis riguroso contrastación) ante terceros y que por medio de estas verdades acerca a la Humanidad, o al grupo humano de referencia, a lo que dicho grupo considera como el Bien, el Bien Común y las mejores prácticas que equilibran lo público con lo privado, lo individual con lo colectivo, lo material con lo espiritual, lo insuficiente con lo trascendente, lo potencial con lo real en el desarrollo de lo humano.

Por el contrario, lo pseudocientífico es todo aquello que a través del sometimiento de los demás, en especial por medios violentos, implica un desequilibrio de lo público y lo privado, un abuso de lo público en detrimento de lo privado y viceversa, una acumulación excesiva de lo material con la consecuente pobreza de lo espiritual y un exceso de crecimiento con un notable rezago del desarrollo en sociedad. Lo pseudocientífico significa, pues, la centralización, el dominio y el abuso, que incluye la manipulación, como práctica humana que rompe con un orden inteligente de participación humana y resulta en la desigualdad, la inequidad y la infravaloración de los más por parte de una elite que no permite hacer circular y tener acceso a información, poder y oportunidades de perfeccionamiento al resto de la sociedad.

Si tuviéramos que representar en términos de valores los tres ámbitos del principio de demarcación de Popper diríamos que la metafísica corresponde al ámbito de lo infinito en variedad y potencial creativo; lo científico es la máxima inclusión de desarrollo de dicha variedad y potencial de vida desde la actividad del conocimiento humano y lo pseudocientífico es la progresiva destrucción de lo valioso y productivo de lo humano en detrimento también de lo creado sin la intervención humana.

Lo objetivo, pues, es el proceso de mejora humana por medio de la evaluación pública, minuciosa y transparente de nuestras creaciones centrándonos especialmente en lo erróneo y lo fallido en ellas. Gracias a la Responsabilidad Social, hija de la ancestral ética, sabemos ahora que lo erróneo y las fallas humanas afectan también al medio ambiente.

(6)

El estudio de lo contradictorio, lo paradójico y dialéctico lo llamamos actualmente Complejidad. La Complejidad o la Teoría de la Complejidad o los estudios sobre la Complejidad buscan descubrir no sólo las fuerzas que se oponen o contraponen en la Naturaleza (Mundo 1), la Naturaleza humana (Mundo 2) y las creaciones humanas (Mundo 3) sino cómo enmarcar su dinámica en el marco de la vida y de la conservación de la vida. Aquí es central el papel de los valores.

Como seres vivos que somos los humanos, nuestros valores y su existencia es también contradictoria, paradójica y dialéctica. Es decir, la moralidad y la ética enfrentan la lógica del origen de la vida expuesta por Dyson y la condición humana contradictoria que se da porque somos vida. Aun más, la coexistencia conflictiva entre los valores ha dado también pie al progreso social. Piénsese en los tres valores del programa político de la Revolución Francesa: libertad, igualdad y fraternidad. A mayor libertad no necesariamente se da mayor igualdad, de hecho, esa es la contradicción central del sistema capitalista basado en la tenacidad de los emprendedores y de la libre empresa. A mayor igualdad tampoco se da necesariamente mayor libertad. Popper afirmaba que sin libertad, todos seremos igualmente miserables al ser explotados y esclavizados por una elite política o económica que se ostenta como representante del pueblo, de nosotros mismos. Los sistemas (pseudo) igualitarios que no permitieron la libertad ni las garantías individuales ni los derechos políticos de sus ciudadanos crearon infiernos en sus propios territorios y terminaron colapsados económica y productivamente. No es casualidad que subsisten muy pocos Estados nacionales que en su momento se ostentaron como dictaduras del proletariado. Y finalmente menciono a la fraternidad. El mundo vivió amenazado por la Guerra Fría en la segunda parte del siglo XX por la poca fraternidad entre los que se ostentaba como campeones de la libertad y sus contrapartes que decían representar a los regímenes que habían alcanzado la plena igualdad.

Si después de revisar la idea de caos como lo potencialmente real y activo, lo contradictorio como inicio y condición de vida, y lo complejo como el estudio de las fuerzas opuestas aun no hace decaer nuestro ánimo, podemos acometer el cuarto y último término que, precisamente, trata lo complementario. La complementación es el esfuerzo por hacer productiva la contradicción a través de estudiarla por medio de la Complejidad.

(7)

La complementación se centra en lo que se conoce como “propiedades emergentes”, es decir, lo que se crea y recrea al poner en contacto de manera inteligente, las fuerzas opuestas. Es la productividad generada por pares opuestos con base en una visión abierta, ideal y valiosa de mejora de la condición que comparten: alumnos y maestros pueden aprender de ambos y de si mismos para mejorar su condición de ignorancia o falta de habilidad; lideres y equipos pueden cooperar y mejorar su condición productiva y de generación de valor; hombres y mujeres pueden crear oportunidades de mayor equidad para ambos, en especial para quienes han sido tradicionalmente las más excluidas de trato igualitario y justo socialmente.

Suena a una Utopía. Lo es. Utopía es un no-lugar y ello nos lleva de regreso al Caos. El caos, por lo menos para los clásicos griegos, no era sino una referencia a lo potencial, lo posible, lo realizable, lo imaginado. Si lo podemos imaginar quizá lo podamos realizar no sin esfuerzo. Si le damos vida nacerá con fuerzas contradictorias fundamentales. Si las estudiamos y discernimos el tipo de complejidad que une dichos pares opuestos quizá podamos encontrar la forma de volverlos complementarios si tenemos la valentía de defender los valores que guían la osadía de querer mejorar el mundo y en ese proceso nos mejoraremos a nosotros mismos que es, estoy cierto, el reto más difícil pero también el propósito más productivo que contribuirá a dar sentido a nuestras vidas y posibilitar que otros descubran también en las suyas, el significado de ser humanos.